



S
P
I

Manual para el
Coordinador
Sobre la familia anfitriona

Edita:

Asociación Actividades Educativas Culturales
C/ Caballero de Gracia, 24 4º Dcha - 28013 Madrid
Telf.: 91-523.20.54 ---- Fax: 91- 521.95.52

Si deseas algún ejemplar de este manual o de cualquier otra publicación de A.E.C., por favor, ponte en contacto con nosotros directamente.

Imprime:

GRAFOCOLOR S.L.
Oviedo, 16 - 28020 Madrid
Telf.: 91-534 25 64

1991. Primera edición 1000 ejemplares

Depósito Legal: M-3074-1991

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro por impresión, fotocopiado, microfilme, o cualquier otro medio, citando la procedencia.

A.E.C. se encuentra inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior con el Nº 80439

INDICE DE MATERIAS

I	Introducción	3
	Educación intercultural	4
	La familia anfitriona en el programa	5
II	El estudiante extranjero	7
	Sus motivaciones	7
	Sus expectativas	9
III	La familia anfitriona	11
	Sus motivaciones	11
	Sus expectativas	12
	Preparándose para recibir al estudiante	13
IV	La bienvenida	15
V	La adaptación	17
VI	Sugerencias a las familias anfitrionas	19
VII	Normas y procedimientos	23
VIII	La experiencia intercultural para la familia anfitriona	27
	Aprender sobre el propio país	27
	Ayudar al estudiante a evolucionar como persona	28
	Ayudar a la familia a evolucionar como tal	28
IX	Posibles áreas de conflicto	29

Manual para el coordinador sobre la familia anfitriona

1. Introducción

El propósito de este manual es proporcionar información y orientación a los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual está diseñado para ser utilizado como una guía para el desarrollo de programas de familias anfitrionas.

El contenido de este manual está basado en las mejores prácticas y experiencias de los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual es una herramienta esencial para los coordinadores de familias anfitrionas que buscan mejorar su desempeño y el bienestar de las familias que atienden.

El objetivo principal de este manual es proporcionar información y orientación a los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual está diseñado para ser utilizado como una guía para el desarrollo de programas de familias anfitrionas.

El contenido de este manual está basado en las mejores prácticas y experiencias de los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual es una herramienta esencial para los coordinadores de familias anfitrionas que buscan mejorar su desempeño y el bienestar de las familias que atienden.

El objetivo principal de este manual es proporcionar información y orientación a los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual está diseñado para ser utilizado como una guía para el desarrollo de programas de familias anfitrionas.

El contenido de este manual está basado en las mejores prácticas y experiencias de los coordinadores de familias anfitrionas.

Este manual es una herramienta esencial para los coordinadores de familias anfitrionas que buscan mejorar su desempeño y el bienestar de las familias que atienden.

El objetivo principal de este manual es proporcionar información y orientación a los coordinadores de familias anfitrionas.

Introducción

Ante todo, es importante recordar que el programa *School Partnerships, International* (SPI) es un programa de corta duración, y que en algunos casos, la estancia de los estudiantes de los colegios extranjeros puede no llegar a cuatro semanas. Este manual intenta ser una referencia para el profesor o el coordinador como representante del colegio o instituto anfitrión. Existe también un 'Manual para la familia anfitriona' que completa la información contenida en este folleto.

En este documento se profundiza en las relaciones entre el programa y las familias anfitrionas, se aportan algunas ideas para la organización de la correspondiente reunión de padres, y se explican intereses y expectativas.

SPI es un programa de intercambio estrictamente académico, donde los estudiantes se alojan en familias anfitrionas. Este factor es lo bastante importante como para dedicar un documento completo a destacar la importancia fundamental de los estudiantes y sus familias en el proceso de 'hermanamiento' entre los dos centros.

Por último, indicar que cada uno de los temas de este manual se ha tratado de forma bastante esquemática, pues se asume que el profesor o el coordinador del programa en el colegio vive y comprende la experiencia del intercambio. Este documento no es más que

una guía o un resumen de las circunstancias que influyen en el intercambio y los elementos que lo condicionan.

Educación intercultural

El proceso de adaptación del estudiante extranjero.

El programa SPI beneficia tanto o más a los colegios e institutos como a los estudiantes y sus familias. Se basa en una experiencia educativa familiar que se desarrolla en las casas de los alumnos del centro y con la colaboración de todos los miembros de la familia.

Cuando el estudiante extranjero llega por primera vez a España y a su nueva familia, sus pasos son de mera supervivencia. No es consciente de estar aprendiendo nada, su objetivo principal es comunicarse, hacer saber a las personas que le rodean sus necesidades más urgentes y básicas. El estudiante es más consciente de sí mismo que de aquello que le rodea. Poco a poco, el estudiante empieza a notar diferencias en la forma de hacer las cosas y pone en práctica sus rudimentarios conocimientos del castellano.

Observa lo que sucede a su alrededor y le da significados. Sus sentimientos y emociones están influidos por su educación y cultura: valores, creencias, actitudes, etc.

A medida que el estudiante participa más en la vida familiar empieza a ser más consciente de aquellas personas que le rodean. El chico o chica desea ser aceptado como individuo.

A pesar de la brevedad del programa el estudiante trata de conseguir un papel dentro de la familia y de la nueva cultura, esto es muy importante y difícil a la vez.

El estudiante tiene que adaptarse y aceptar unos valores que en muchos casos contradicen los de la educación que ha recibido. El enfrentarse a estos cambios hace educativa esta experiencia.

*Ver "SPI, una experiencia internacional"

A medida que el estudiante aprende sobre la nueva cultura, consigue un conocimiento de sí mismo como un producto de la suya propia. Al mismo tiempo, desarrolla una habilidad para adaptarse a su familia y país anfitrión sin quitarle valor a su propio bagaje cultural. Este equilibrio es difícil y costoso. La familia anfitriona es una pieza clave en este proceso. En Actividades Educativas Culturales (A.E.C.) somos conscientes del tiempo, esfuerzo y dinero que las familias invierten en el estudiante extranjero. Sin embargo, estamos seguros de que el esfuerzo merece la pena porque la propia familia aprende y evoluciona con su estudiante.

La familia anfitriona en el programa

El papel de la familia anfitriona en el programa y en la experiencia del estudiante de intercambio es el siguiente:

- * La familia anfitriona es uno de los agentes imprescindibles del programa de intercambio.
- * La familia es el ejemplo a partir del cual el estudiante logra entender la nueva cultura y sus gentes.
- * La familia es el lugar en donde el estudiante realiza principalmente el proceso de adaptación y comprensión del medio.
- * La familia es asesora del colegio o instituto y de A.E.C. y coopera con el profesor o el coordinador del centro a lo largo de todo el proceso de intercambio cultural.
- * La familia, vive, aprende y evoluciona con el estudiante a través de la experiencia intercultural.

Manual para el coordinador sobre la familia anfitriona

Se recomienda que el coordinador de la familia anfitriona sea un miembro de la familia que sea capaz de comunicarse bien con los niños y los adolescentes, que sea capaz de manejar situaciones de crisis y que sea capaz de manejar situaciones de crisis. El coordinador de la familia anfitriona debe ser capaz de manejar situaciones de crisis y de manejar situaciones de crisis. El coordinador de la familia anfitriona debe ser capaz de manejar situaciones de crisis y de manejar situaciones de crisis. El coordinador de la familia anfitriona debe ser capaz de manejar situaciones de crisis y de manejar situaciones de crisis.

El rol del coordinador de la familia anfitriona

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El rol del coordinador de la familia anfitriona es el de ser el enlace entre la familia anfitriona y el sistema de salud mental.

El estudiante extranjero

Sus motivaciones

Las motivaciones de un adolescente para participar en SPI son muy variadas. Las motivaciones determinan en gran medida el proceso de adaptación, las dificultades de los primeros días de la experiencia y los beneficios que aportará el programa a la familia que le acoge.

En la mayoría de los casos, la participación en el Programa viene motivada por la posibilidad de poder practicar el español; aunque en otras, la razón es la búsqueda de cosas nuevas y diferentes.

Las motivaciones más corrientes son:

Aprender el castellano. Saber castellano como un segundo, o incluso tercer idioma puede ser interesante. La mejor forma de aprender a hablar un idioma con fluidez es practicarlo en la vida diaria.

Conocer y aprender sobre otro país. Esto no significa que vayan a regresar a su país con la idea de cambiarlo. Los estudiantes suelen sentir un gran orgullo por su hogar, su cultura y su forma de vida. Se pretende de ellos que adquieran un respeto por ambas culturas y que consigan mantener una mente abierta a otras formas de vida y valores.

Aprender sobre sí mismo. Los adolescentes suelen buscar formas de desarrollar su independencia, explorar sus habilidades o intentar nuevas formas de conducta. El programa SPI brinda buenas oportunidades para el desarrollo de nuevas formas de conducta.

Muchos jóvenes dan las siguientes razones para ser estudiantes de intercambio: “para descubrir o conocerse a sí mismo”, “para llegar a ser más autosuficiente”, “para ser más consciente de sus propias limitaciones”, “para aprender a vivir con personas diferentes”. Tanto la familia como el ambiente social donde se desenvuelvan van a contribuir a su maduración.

Aprender sobre el mundo o su propio país. Debido al contacto con otros participantes en programas de intercambio, muchos estudiantes vienen convencidos de que van a mejorar su perspectiva de su propio país y cultura. Muchos estudiantes a menudo expresan el deseo de aprender cosas de su propia cultura en el extranjero, para ser mejores ciudadanos, para entender otros puntos de vista sobre su país, y para desarrollar una perspectiva internacional.

Vivir la aventura de su vida. Para muchos estudiantes, la aventura de su vida es viajar al extranjero, hacer descubrimientos personales y conocer mundo.

Encontrar nuevas formas de cariño. Esta es una esperanza más, de no pocos estudiantes. A veces el estudiante proviene de un hogar con problemas familiares y desea encontrar una familia estable y cariñosa.

Sus expectativas

Voy a vivir con una familia rica. Su estudiante puede tener esta idea y sentirse sorprendido, y un poco decepcionado, de vivir con una familia de clase media, aunque ellos mismos pertenezcan a ese mismo nivel socioeconómico.

Voy a viajar y conocer España y Europa. Algunos estudiantes consideran su viaje a España como unas vacaciones o una especie de viaje turístico. No lo ven como parte del programa académico, con una experiencia de convivencia con una familia. Otros opinan que además de estar con la familia, también podrán viajar y conocer mundo. Todas estas ideas son erróneas y chocan con las normas básicas del Programa.

Viviré en una ciudad grande (o pequeña). El concepto que puedan tener los estudiantes sobre una ciudad grande o un pueblo pequeño en España puede no coincidir con la realidad de nuestro país. Los estudiantes necesitan reajustar sus expectativas al estilo de vida y a la comunidad que los recibe.

Los españoles estarán informados sobre mi propio país. Los estudiantes desean y esperan hablar de su país con personas que lo conozcan y pueden sentirse decepcionados de lo poco que sabe su familia anfitriona sobre su forma de vida.

Voy a encajar inmediatamente en mi nueva familia. Muchos estudiantes vienen con esta esperanza. Piensan que su familia anfitriona va a ser como la suya propia, con los mismos hábitos, costumbres y estilo de vida. Puede tener una idea "intelectualizada" de que va a haber diferencias, pero es difícil imaginar el vivir de una manera distinta a la que siempre se ha vivido. El encajar en una nueva familia puede ser difícil. Una conversación entre todos los miembros de la familia para determinar cuáles son los diferentes papeles del hombre, la mujer, los adolescentes, los ancianos y los niños puede ser interesante para ayudarlo a orientarse. No hay que olvidar que las costumbres de cada país y de cada familia pueden ser diferentes.

Mi familia española va a estar muy unida. Hay muchas variaciones respecto a cuanto tiempo pasan juntas las familias. En hogares en los cuáles varios miembros tienen trabajos fuera de casa y en los que todos tienen muchas actividades fuera de casa, el estudiante puede sentirse sorprendido al ver como se hace todo con tanta rapidez y como escasean las conversaciones familiares.

Los españoles son muy religiosos (o poco religiosos). Muchos estudiantes piensan que su familia va a ser muy religiosa por lo que han oído de otros participantes en SPI. Es muy posible que en la localidad donde viva el estudiante extranjero no haya una comunidad de su religión. Es importante que la familia anfitriona respete los planteamientos religiosos de su estudiante.

Como no estoy en casa, no tendré que sujetarme a normas. La familia anfitriona debe dejar claro **desde un principio** cuales son las normas de la familia en cuanto a horarios y responsabilidades del estudiante.

La familia anfitriona

Sus motivaciones

Compartir su modo de vida con un extranjero. Muchas familias desean compartir y enseñar como vivimos y pensamos.

Aprender más sobre el propio país a través de los ojos de un extranjero y también sobre otro país y sus gentes.

Devolver la acogida que sus propios hijos han tenido en el extranjero.

Interés en la juventud. Muchas veces, las familias desean colaborar con el colegio, el instituto o A.E.C. porque les gusta la gente joven. Algunos desean añadir un miembro más a su familia. Otros sufren una pérdida cuando alguno de sus hijos sale del hogar para estudiar o trabajar, y desean tener un estudiante para llenar el vacío que han dejado.

Como forma de enriquecer la educación de sus propios hijos. Algunas familias desean que el estudiante ayude a sus hijos en el estudio de otro idioma. Es importante que en este caso sean conscientes de que el estudiante a su vez ha venido a estudiar el castellano y se le debe forzar a hablar en castellano todo el día. La

experiencia de compartir y convivir diariamente con otro chico o chica con distintos planteamientos y educación es una experiencia tremendamente educativa para los propios hijos.

Sus expectativas

El estudiante será tal y como nos lo muestra la solicitud que él mismo rellenó. Es natural que uno así lo espere; sin embargo, es importante ser consciente de que tres hojas es un espacio muy limitado y sólo nos muestra un aspecto parcial del estudiante. Además, hay que tener en cuenta que este impreso lo ha rellenado casi un año antes de que la familia lo reciba y lógicamente, el muchacho ha podido cambiar en este espacio de tiempo. También debemos tener en cuenta que el estudiante, al rellenar el formulario, intente dar la mejor impresión posible de sí mismo, al igual que la familia lo hace en la entrevista familiar.

El nuevo estudiante será igual que los anteriores. Es corriente imaginarse al nuevo estudiante como al que anteriormente se ha tenido, o a alguno que se ha conocido. Ni los estudiantes ni las familias se asemejan necesariamente a la imagen que se tiene de ellos antes de conocerse personalmente.

El estudiante será un ejemplo de madurez y perfección. Si nosotros no somos perfectos, ¿por qué esperar que nuestro estudiante lo sea?. El estudiante vendrá a casa con sus virtudes y sus defectos, como nuestros hijos u otros chicos de su edad.

El estudiante se adaptará inmediatamente. La mayoría de las veces habrá un periodo de adaptación, más o menos difícil. Las familias han de enseñar al estudiante como es la vida en su seno y aprender cuales son las necesidades e ilusiones del estudiante.

El estudiante deseará compartir su tiempo y su forma de vida con la familia. A la mayoría de los estudiantes les gustaría, pero es un poco difícil saber cuándo y cómo hacerlo. La familia anfitriona debe crear situaciones en las que su estudiante pueda hablar de su

país, sus fiestas, costumbres, idioma o hasta preparar algún plato típico de su país.

El estudiante extranjero llegará a ser el mejor amigo de nuestros hijos. Esto depende de varias cosas, como, por ejemplo, la edad del estudiante y la de sus hijos, si hay sentimientos de amistad o rivalidad entre ellos, y las normas de conducta y forma de pensar del estudiante. No es necesario que el estudiante llegue a ser su mejor amigo para que, de todas formas, resulte una experiencia gratificante para todos.

El estudiante hablará castellano con fluidez. Es posible que aunque haya estudiado el castellano más de dos años, no sea capaz de entenderlo ni de hablarlo bien.

La experiencia será 'un jardín de rosas'. Más de una familia ha comentado a A.E.C. que la experiencia de haber tenido un estudiante ha sido mucho más difícil de lo que esperaban, pero que de todas formas, mereció la pena.

El tratar de tener unas expectativas realistas no es una tarea fácil. La familia está deseando tener una experiencia positiva. En cierta medida es una aventura para todos.

Preparándose para recibir al estudiante

Indicad a las familias anfitrionas que es conveniente comentar con todos sus miembros cuales son las normas de convivencia del hogar. Todas las familias necesitan reglas de convivencia. Las reglas son las guías establecidas para ayudarnos a vivir juntos. Cuando se habla de reglas, automáticamente se piensa en tareas domésticas y horas de llegada. Sin embargo, muchas reglas son expectativas no manifestadas de forma verbal y sencilla. El nuevo hijo no conocerá estas reglas y puede que cometa errores. Incluso traerá consigo todas las reglas y expectativas paternas de su propio hogar, las cuales pueden no coincidir con las de la familia española.

Manual para el coordinador sobre la familia anfitriona

Cuando se rompe una de estas reglas implícitas, alguien en la familia puede enfadarse, sentirse defraudado o simplemente irritarse ligeramente; muchas veces sin ser totalmente consciente de sus propios sentimientos. Puede llegar a abrirse un abismo en la comunicación, que gradualmente se va haciendo más grande, a veces de forma irreparable. Para evitar que estas situaciones supongan una barrera entre los miembros de la familia es importante que todos conozcan y respeten las reglas familiares implícitas y explícitas.

Recomendad a las familias que lean algo sobre el país de su estudiante, aunque tan sólo sean los datos que recibimos a través de la prensa.

Tratad de poner en contacto a las familias con personas que hayan vivido en el país de su estudiante de intercambio, o con familias que hayan participado en el programa o hayan vivido una experiencia similar.

Sugerid a las familias que traten de aprender algunas palabras en el idioma de su estudiante.

Recordad a las familias que el estudiante extranjero es sobre todo un adolescente lejos de casa, con todo lo que esto conlleva: curiosidad, inseguridad, madurez e inmadurez.

La bienvenida

Muchos estudiantes llegan algo asustados o abrumados después de los largos meses de preparación. Cuando conocen a la familia, llega para ellos la hora de la verdad. Es una experiencia que pocos olvidan.

Los estudiantes seguramente llegarán cansados. Habrán tenido despedidas emotivas en su casa, un largo viaje, y quizá unos días muy atareados poco antes de su salida. Procurad tener un plan flexible, que las familias no tengan invitados ese día. Puede que al estudiante le apetezca dar un paseo, pero si está muy cansado deben dejarle descansar.

La familia puede en un primer momento, enseñarle la casa, su habitación, su baño, su armario, sus toallas, la cocina. En resumen, deben darle la información sobre sus necesidades básicas para situarle pero sin cansarle.

Es fundamental que le expliquen las cosas que debe conocer inmediatamente, como, por ejemplo, cómo encender el calentador si tiene que hacerlo para ducharse, donde dejar la ropa sucia cuando se cambie, etc.

Durante los primeros días, la familia deberá orientar al estudiante sobre ciertos aspectos de su nueva forma de vida, tales como:

La familia. Cada familia tiene una serie de reglas de convivencia para que la vida cotidiana sea más fácil. Ellos deben enseñárselas para que el estudiante pueda formar parte de su familia más fácilmente. ¿Comen todos juntos a una hora fija? ¿A qué hora se levantan? ¿Se hace cada uno el desayuno? ¿Quién friega y cuándo? ¿Quién hace las compras? ¿Qué cosas se pueden comer fuera de las horas de la comida? ¿Dónde se pone la ropa sucia? ¿Cómo funciona la lavadora? ¿Cómo y para qué se usa el teléfono? etc.

Es mejor empezar explicando que acabar corrigiendo.

Muchas veces resulta duro tener que decir a alguien que “lo está haciendo mal” y preferimos aguantar antes que decir nada. Muchos estudiantes, sin embargo, esperan que se les corrija a la primera y no sentirse abochomados al cabo de un mes por algo que pudo tener fácil arreglo si se hubiese comentado desde el principio. Las familias no deben esperar que el estudiante sea capaz de adivinar sus pensamientos y su forma de hacer las cosas. Que no acumulen sus quejas y que le corrijan con cariño desde el primer día.

La vecindad. El estudiante probablemente tenga ganas de conocer los alrededores, acercarse a la oficina de correos, al banco, conocer el transporte público. Es importante que el estudiante, poco a poco, vaya familiarizándose con los alrededores y adquiriendo autonomía.

No hay que sobreprotegerlo, hay más bien que apoyarle para que desarrolle la confianza en sí mismo.

El colegio. Lo normal es que asista al colegio con el hijo de la familia, o así debería ser al menos durante los primeros días. Esto les dará la oportunidad de compartir y conocer nuevos amigos de camino al colegio o instituto.

Si ninguno de los hijos va a ese colegio es importante que alguien le enseñe previamente el camino o la ruta de autobús que debe coger.

La adaptación

Existe un ciclo de adaptación que es más o menos predecible. Este ciclo es totalmente normal, pero no todo el mundo lo sigue en el mismo orden y de la misma manera, y lo que es más importante, debido a la brevedad del programa lo normal es que no dé tiempo a completarse.

En general, todos los estudiantes viven durante la experiencia tan sólo la primera fase, en la que no dejará de pensar "¡Qué interesante!"; el estudiante estará emocionado, todo es nuevo para él, y además, es el centro de atención. En algunos casos se puede llegar a manifestar la segunda fase, en la que el estudiante se ve envuelto en una rutina, aunque está cómodo, siente que las cosas ya no son tan fascinantes ni tan interesantes. Va perdiendo la ilusión y el interés de los primeros días.

Es importante saber que el denominado "shock cultural" es una reacción NORMAL ante el hecho de vivir en un ambiente distinto al que uno está acostumbrado. Lo mejor es tomárselo con mucha calma y comentarle a su profesor lo que está sucediendo. Por este motivo es fundamental estar en contacto permanente con las familias anfitrionas, que son las primeras en detectar que algo no va del todo bien.

Sugerencias a las familias anfitrionas

Por supuesto, lo primero que podemos sugerir es echar un vistazo al breve 'Manual para la familia anfitriona' y comentar con **todos** los miembros de la familia tanto como se pueda sobre cada uno de los apartados del manual.

Intenta recordar como te sentías la primera vez que saliste de tu casa por mucho tiempo, especialmente si fue lejos, a un lugar poco conocido, cuanto mejor lo recuerdes, tanto mejor entenderás al estudiante extranjero y mejor comunicarás estos sentimientos a las futuras familias anfitrionas. Sin lugar a dudas la comprensión de la familia ayudará al estudiante a sentirse parte de ella.

Las siguientes sugerencias las han hecho familias que han participado en este programa en años anteriores:

Tomadlo con calma. La primera reacción de manifestar interés hacia el estudiante puede llevaros a bombardearle con preguntas. No hay que quitarle su interés, pero hay que darle tiempo para respirar.

Tratadlo como a uno de la familia. Al principio se suele tratar a los estudiantes como huéspedes. Las madres preparan comidas especiales, los hijos los colman de atenciones, los padres suelen hacer excepciones a las reglas. Si esto continuara así, sería tan negativo

para la familia como para el estudiante. Hay que llevar al estudiante poco a poco hacia la rutina de la vida familiar.

Hay que comportarse de forma natural y no tratarle de forma distinta a como lo haría con cualquiera de los hijos. Los estudiantes desean ser aceptados como miembros de la familia y esto significa ser regañado a la vez que ser querido.

Intentad una buena comunicación con el estudiante. En los programas de intercambio damos mucha importancia al hecho de hablar, escuchar y ser sincero.

El contacto con la familia de origen. Es muy importante que el estudiante se mantenga en contacto con su familia.

Dificultades idiomáticas. Aunque los estudiantes hayan estudiado castellano antes de venir y hayan sacado buenas notas, es probable que tengan dificultades para hablar correctamente el idioma.

Animad al estudiante a que haga preguntas sobre palabras o expresiones confusas. Cualquier ayuda que le brindéis podrá ayudar a evitar situaciones embarazosas. Puede que el estudiante sonría, asintiendo a todo lo que la familia le diga y más tarde se dé cuenta de que ha entendido muy poco.

Tratad de hablar claro y despacio, sin elevar la voz. A menudo un mal entendido se toma como desobediencia. Dé ocasión a que su estudiante hable aunque no lo haga muy bien. Tanto el estudiante como su familia comprenderán mejor el valor de la experiencia si éste les cuenta sus actividades y sus cosas.

Tened en cuenta las diferencias culturales. En todas partes del mundo NO existen las mismas normas de conducta, moralidad, reglas, gustos y costumbres familiares. El estudiante puede hacer algo que moleste a la familia, mientras que ese mismo acto es perfectamente comprensible, normal y socialmente aceptado en su casa y su país. Los estudiantes tienen mucho que aprender en muy poco tiempo

El estudiante necesita ser informado, no criticado.

El aspecto agradable de la cuestión es que ambas partes aprenden y respetan la forma de actuar del otro. Esto hace que el intercambio sea interesante.

Aspecto personal. Aunque la ropa de los estudiantes es más bien escasa, por las limitaciones de peso en los vuelos, los estudiantes deben intentar ir debidamente vestidos y aseados.

Los hábitos, costumbres y modas varían de un país a otro. Algunos estudiantes puede que no se bañen con frecuencia, mientras que otros lo hacen muy a menudo y por más tiempo.

Las familias tienen que explicarles cuales son sus normas, no deben dar nada por sabido.

Responsabilidades familiares. Es de esperar que los estudiantes participen como un miembro más de la familia en los quehaceres domésticos.

Algunos estudiantes nunca han hecho una cama, lavado un plato, o limpiado el cuarto de baño después de usarlo. Las familias deben enseñarles y corregir sus errores.

El coordinador debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. **Identificación de la familia anfitriona:** El coordinador debe identificar a la familia anfitriona que será responsable de recibir al niño y su familia durante su estancia en el país. Esto puede hacerse a través de contactos previos con la familia o mediante un proceso de selección formal.

2. **Verificación de requisitos:** El coordinador debe verificar que la familia anfitriona cumple con los requisitos establecidos por las autoridades competentes, como el nivel de ingresos, el espacio físico y las condiciones de vida.

3. **Entrevista y evaluación:** El coordinador debe realizar una entrevista con la familia anfitriona para evaluar su capacidad de acogida, su motivación y su conocimiento del idioma.

4. **Formación y capacitación:** El coordinador debe proporcionar formación y capacitación a la familia anfitriona sobre aspectos relacionados con la acogida de niños, como el manejo de situaciones de crisis y el respeto a la diversidad cultural.

5. **Seguimiento y apoyo:** El coordinador debe mantener un seguimiento regular de la familia anfitriona y proporcionarles el apoyo necesario durante el proceso de acogida.

6. **Comunicación y coordinación:** El coordinador debe mantener una comunicación constante con la familia anfitriona y con otras partes interesadas, como el personal de acogida y las autoridades locales.

Normas y procedimientos

Un programa de la talla de SPI debe fijar unas normas y procedimientos en beneficio de las familias, los estudiantes y los colegios participantes para asegurar la integridad de la Organización.

Los estudiantes y sus familias han sido informados de las reglas de la Organización. Rogamos a las familias anfitrionas que se familiaricen con estas normas y ayuden a sus estudiantes en su cumplimiento.

Alcohol. Muchos de los estudiantes que participan en el programa no están acostumbrados a beber alcohol debido a que en su país de origen existen unas leyes que prohíben su consumo y venta a menores de veintiún años.

En España, donde es frecuente que los chicos/as de 16-19 años beban cerveza o vino, suele ocurrir que las primeras veces que los estudiantes extranjeros beben no controlen bien la cantidad de bebida que pueden ingerir sin que les afecte. Al estudiante no debería culpársele de “borracho” la primera vez. Ahora bien, si el estudiante bebe constantemente y en exceso la familia anfitriona deberá comunicárselo al profesor encargado.

Participación en actividades peligrosas. Ningún estudiante puede participar en deportes peligrosos como Ala Delta, pilotar un avión, o

lanzarse en paracaídas. Si la familia anfitriona suele practicar la caza y el estudiante desea acompañar a su familia en este deporte deberá tener el permiso expreso y por escrito de su familia de origen.

Conducción de coches o motocicletas. No se les permite conducir bajo ningún concepto, incluso aunque tengan el permiso internacional de conducir y su familia considere que es responsable y cuidadoso. Cualquier infracción a esta regla puede acarrear el inmediato regreso del estudiante a su casa. La razón de esta norma es que el seguro médico de los estudiantes no cubre gastos médicos en caso de accidente siendo ellos los conductores de vehículos motorizados.

Drogas. Los estudiantes no pueden consumir drogas. Esta infracción supondría su expulsión del programa y su regreso inmediato.

Empleo. Los estudiantes no pueden trabajar en puestos de trabajo de jornada completa durante su participación en el programa. Todos llegan a España con un visado de turista.

Duración de la estancia. Las fechas de llegada y salida de España las fija A.E.C. de común acuerdo con los profesores del colegio o instituto. No se estudiará la posibilidad de prorrogar la estancia.

Situaciones de emergencia médica. Las familias de los estudiantes de intercambio autorizan al profesor que les acompaña a tomar decisiones en caso de emergencia médica. Si el estudiante tiene que ser hospitalizado, poneos en contacto con él inmediatamente.

Intimidad. Se debe respetar el derecho del estudiante y la familia a la intimidad. No es ético y puede llegar a ser ilegal examinar o confiscar cosas personales como correo, diarios, etc...

Asistencia a clase. Todos los estudiantes que participan en el Programa deben asistir a clase diariamente con su hermano español, si es que asisten a l mismo centro. La no asistencia, la falta de esfuerzo y una actitud negativa en el colegio o instituto puede significar la expulsión del Programa.

Viajes. A los participantes en el Programa no se les permite viajar por su cuenta en España. Se permiten los viajes con la familia anfitriona, viajes de fin de semana organizados por el colegio, excursiones de grupos scouts, centros parroquiales, ayuntamientos, etc. El profesor que acompaña al grupo debe poder ponerse en contacto con el estudiante en todo momento por lo que se ruega a las familias y a los estudiantes que le comuniquen sus planes de viaje con anterioridad.

Aparte de las reglas, existen otras normas que se refieren a los arreglos que se hacen a la llegada y partida de los estudiantes y también al seguimientos que se hace en España del estudiante.

Asistencia médica. Todos los estudiantes que participan en el Programa tienen una póliza de seguro de enfermedad y accidente igual a la que utilizan los estudiantes españoles cuando viajan a EE.UU. Los estudiantes contratan esta póliza en grupo y el profesor acompañante tiene los impresos necesarios que junto con las facturas hay que enviar a la compañía de seguros. En caso de enfermedad, los estudiantes o el profesor acompañante deberán pagar sus facturas y enviar los recibos a la compañía de seguros. Las facturas de hospital o tratamientos costosos para las que ni el estudiante ni el profesor tengan fondos para pagar debéis enviarlas a A.E.C. El seguro cubre cualquier médico u hospital por lo que se recomienda utilizar los que la familia utiliza normalmente.

Situación legal del estudiante en España. Cualquier estudiante durante su estancia en España se encuentra sometido a las leyes vigentes en este país. Todos entran en España en calidad de turistas.

Manual para el coordinador sobre la familia anfitriona

El primer paso es evaluar si la familia anfitriona tiene la capacidad de proporcionar el tipo de apoyo que el niño necesita. Esto puede ser una tarea difícil, ya que el coordinador debe tener en cuenta una variedad de factores, como el nivel de ingresos de la familia, el tamaño del hogar, la presencia de otros niños y la disponibilidad de tiempo libre. Una vez que se ha evaluado la capacidad de la familia, el coordinador debe trabajar con ella para desarrollar un plan de apoyo que sea realista y sostenible.

Una vez que se ha desarrollado un plan de apoyo, el coordinador debe trabajar con la familia para implementar el plan. Esto puede implicar proporcionar recursos adicionales, como alimentos o ropa, o ayudar a la familia a acceder a servicios de apoyo comunitario.

El coordinador también debe trabajar con la familia para asegurarse de que el niño esté recibiendo el apoyo que necesita. Esto puede implicar proporcionar información sobre los servicios de apoyo disponibles y ayudar a la familia a acceder a ellos. El coordinador también debe proporcionar apoyo emocional a la familia, ya que cuidar a un niño con necesidades especiales puede ser una tarea difícil y estresante. El coordinador debe asegurarse de que la familia se sienta escuchada y apoyada, y que tengan la confianza de que el coordinador está trabajando en su mejor interés.

El coordinador también debe trabajar con la familia para asegurarse de que el niño esté recibiendo una educación adecuada. Esto puede implicar proporcionar información sobre las opciones de educación disponibles y ayudar a la familia a acceder a ellas. El coordinador también debe proporcionar apoyo emocional a la familia, ya que cuidar a un niño con necesidades especiales puede ser una tarea difícil y estresante.

La experiencia intercultural para la familia anfitriona

Aprender sobre el propio país.

La cultura se define como el conjunto de valores, creencias e ideas que tienen en común un grupo de personas. Nuestra cultura se va formando desde el momento en que nacemos de acuerdo con los valores inculcados por nuestros padres, familiares y amigos.

Al entrar en contacto con otra cultura, otros valores y otras formas de hacer las cosas, adquirimos consciencia de nuestros propios valores culturales, por contraste con los de la otra cultura.

La experiencia de tener un estudiante en su hogar permitirá a su familia compartir, conocer y apreciar otras culturas a la vez que la suya propia. También les dará la oportunidad de desarrollar relaciones duraderas.

El propósito de este tipo de experiencia, tanto para las familias como para el estudiante, es el de adquirir la capacidad de valorar las costumbres de los demás como válidas aunque distintas; y desarrollar una comprensión, empatía y respeto por los puntos de vista de los demás.

Ayudar al estudiante a evolucionar como persona

A lo largo de esta aventura, los estudiantes evolucionan. Pueden cambiar sus aspiraciones, la idea que tienen de sí mismos, sus creencias y valores, y su forma de relación social. Pueden ser más conscientes de sí mismos, más seguros de sí mismos, más autodisciplinados, adquirir mayor capacidad de decisión, desarrollar dotes de liderazgo y empatía.

¿Cómo puede ayudar a su estudiante? Al “invitar” al estudiante a que sea su hijo/a adoptivo durante tres o cuatro semanas le está enseñando mucho sobre el cariño y el compartir. Al intentar ayudar al estudiante a comprender y aceptar sus propias normas familiares le está ampliando su punto de vista sobre lo que para su familia es la convivencia. Cuando se le explica como se hacen ciertas cosas, por ejemplo, por qué colabora toda la familia en las faenas de casa, la familia estará compartiendo sus valores culturales con el estudiante.

Ayudar a la familia a evolucionar como tal

Las explicaciones que le dé al estudiante le hará ser más consciente de como funciona la familia, sus valores, el papel que desempeña cada miembro, y lo que espera cada uno de la convivencia familiar.

El contacto diario con un estudiante dará a la familia la oportunidad de aprender otras tradiciones, creencias y costumbres.

Muchas familias desarrollan una mayor tolerancia y respeto por ideas nuevas.

Posibles áreas de conflicto

Es fundamental recalcar los posibles áreas de conflicto que pueden surgir durante el Programa. Es muy recomendable repasarlas con las familias durante la reunión de padres.

Estudiantes que viajan a Estados Unidos pero que no alojan a ningún americano. Como se ha mencionado en repetidas ocasiones, se trata de un programa de hermanamiento entre centros, por lo que el intercambio no es de estudiante a estudiante. Por las características del programa no se puede garantizar la reciprocidad de alojar al mismo estudiante en la respectiva familia americana el mismo año. Algunas veces los estudiantes dejan el hogar familiar para continuar sus estudios en la Universidad, normalmente muy lejos de su domicilio familiar. Cada centro se compromete a alojar hasta un máximo de 15 alumnos, sea o no en las casas de los estudiantes que han viajado previamente. La organización del programa tan solo lo aconseja cuando sea posible. Estas relaciones facilitan los lazos de unión entre las dos familias.

Las diferencias culturales. Este es normalmente el caballo de batalla de este tipo de programa. Lo normal es contar con familias muy flexibles, capaces de aceptar el reto que supone no comprender el porqué de algunas situaciones. Muchas veces los estudiantes americanos nos pareceran mal educados por descalzarse en público o por tumbarse en la cama encima de la colcha o incluso poner

la mano izquierda debajo de la mesa cuando se está comiendo. Es muy posible que éste sea el proceder normal en su país de origen, e incluso sean normas de educación. Lo más importante es lo que ya hemos repetido en diferentes ocasiones: todo ello forma parte del aprendizaje cultural, tanto para el estudiante como para la familia. Se debe informar al estudiante americano de como hacemos las cosas en España y lo que socialmente está considerado como normas de educación en nuestro país.

NOTAS

NOTAS

NOTAS



ACTIVIDADES EDUCATIVAS CULTURALES

CABALLERO DE GRACIA 24, 4º DCHA. - 28013 MADRID
TEL. (91) 523 20 54 - TELEX 41304 VOKSA - FAX (91) 521 95 52